

30-5-8

D. BÉLGICA

EN EL MOMENTO ACTUAL

- 1. Situación política**
- 2. Situación económica**
- 3. Política exterior**
- 4. Posición de Bélgica frente a los Acuerdos de Maastricht**

1. Situación Política

- La **política interna belga** ha estado caracterizada por tres hechos relevantes: la crisis de gobierno de 1991, las elecciones generales de noviembre pasado y la formación de un nuevo gobierno encabezado por el Primer Ministro, Sr. **Jean-Luc Dehaene**, que asumió en marzo del presente año. Este último es una coalición formada por los partidos Social Cristiano Flamenco (CVP) y Francófono (PSC), y los partidos Socialista Flamenco (SP) y Francófono (PS), que obtuvieron una mayoría simple en la Cámara de Representantes.
- El nuevo gobierno está comprometido a llevar adelante un **programa llamado de “urgencia”** y que busca alcanzar las siguientes metas: integrar a Bélgica en la Unión Monetaria Europea; profundizar el proceso de federalización del Estado; y entregar una nueva respuesta a los desafíos sociales y necesidades de la población.
- El Estado belga, compuesto por regiones y comunidades, vive hoy un **proceso de federalización** que exige introducir reformas constitucionales para las cuales necesita una mayoría parlamentaria de dos tercios. Debido a que el gobierno no cuenta con esta mayoría absoluta, está obligado a negociar con la oposición para poder avanzar en esta aspiración de importantes sectores de la sociedad belga.
- El resultado de la elección de noviembre demostró que Bélgica no escapa a las **mutaciones** que se están produciendo en el electorado europeo y que reflejan los **cambios estructurales** que se están realizando en Europa. En efecto, la votación fue una suerte de castigo para los partidos tradicionales, produciéndose una dispersión hacia los extremos del espectro político belga.

- Especialmente favorecidos se vieron los grupos nacionalistas de **extrema derecha de la región flamenca**, que ha incorporado a su discurso un fuerte acento xenófobo. Los partidos de extrema derecha han pasado a ser la tercera fuerza política de esa zona y la primera en la ciudad de Amberes, la más rica del país flamenco. En la parte francófona, en cambio, los **ecologistas** obtuvieron una importante votación que los convierte en una fuerza significativa en el panorama político belga.
- El gran **derrotado** de las elecciones fue el ex Primer Ministro, Wilfried Martens, y los partidos tradicionales, que redujeron significativamente su votación.
- En definitiva, el **proceso de federalización de Bélgica** queda sujeto al éxito de las negociaciones gobierno-oposición para reformar la Carta Fundamental. Asimismo, materializar el **Acuerdo de Maastricht** exigirá, entre otras cosas, **compatibilizar** las economías reduciendo el déficit fiscal, que es una de las tareas que se ha propuesto el gobierno de Dehaene. Para ello será necesario el consenso dentro de la coalición gobernante, el apoyo de la oposición y una actitud favorable de los sindicatos.

2. Situación Económica

- El gobierno de Dehaene ha definido sus **prioridades en materia económica** a partir de los acuerdos de Maastricht, donde se delinearón los criterios macro-económicos que permitirán la formación de la Unión Económica y Monetaria de los doce países comunitarios.
- Para Bélgica significa profundizar las reformas económicas y llevar adelante una política de **restricción del gasto fiscal**. Asimismo, reforzar la relación de paridades entre el franco belga y el marco alemán, como línea de acción para la política monetaria.

- La **reducción del déficit fiscal** —de acuerdo a la exigencias de Maastricht— implica la aplicación de una política rigurosa que está siendo cuestionada por la opinión pública, pues debe sacrificar un sinnúmero de prestaciones sociales y reestructurar empresas del Estado, tema que es particularmente sensible para vastos sectores de la sociedad belga.
- La economía de Bélgica se encuentra en la actualidad en una **fase de recuperación**, luego de las bajas producidas en las tasas de crecimiento en los años 1990 y 1991, que alcanzaron a 3.4% y 1.4% respectivamente. El desempleo llegó a 5.5%, mientras que la inflación no superó el año pasado el 3.25%, uno de los índices más bajos de Europa Occidental.
- En definitiva, la economía belga se encuentra **orientada a cumplir los acuerdos de Maastricht** destinados a la creación de la Unión Monetaria, lo que impone al gobierno la impopular tarea de sanear las finanzas públicas. A la vez, se busca aumentar la inversión, bajar el desempleo, liberalizar el comercio y mejorar la eficiencia de las empresas para mantener la competitividad en el mercado internacional. Esto último requiere la concertación de los diferentes sectores empresariales, interesados en favorecer las exportaciones de sus propias regiones.

3. Política Exterior

- La política exterior del Reino de Bélgica ha mantenido la **continuidad** que caracteriza a un sistema político estable y donde la pertenencia a una agrupación política-económica regional (Comunidad Europea) y a una alianza militar (OTAN), ha definido el perfil de su quehacer internacional.
- El gobierno de Dehaene entregó los **principios generales** de su política exterior: promoción de la paz y seguridad internacional; respeto a los derechos humanos; mejoramiento de las condiciones de vida como derecho universal; promoción del intercambio comercial entre las naciones.

- Bélgica mantiene una política exterior orientada fundamentalmente hacia Europa: la **construcción europea** es el objetivo mayor e inmediato de su diplomacia. Son partidarios de un continente unido, de un mercado único y de una política de defensa y seguridad común. El poder nacional de este pequeño Estado se ve fortalecido y adquiere una dimensión distinta cuando se proyecta a través de la estructura comunitaria.
- Especial importancia otorga Bélgica a la **Conferencia de Seguridad y Cooperación Europea** y a la labor del **Secretario General de Naciones Unidas** en sus esfuerzos por mantener la paz. Para ello contribuye activamente en los contingentes militares (cascos azules) de la ONU.
- Bélgica ha reconocido prácticamente a la totalidad de los **nuevos Estados surgidos en Europa** a partir de la desaparición de la Unión Soviética, manteniendo relaciones diplomáticas con la mayoría de ellos.
- El **continente africano** ocupa un lugar especial en las prioridades de la política exterior de este país, como consecuencia de su pasado colonial. Las relaciones con Zaire, Ruanda y Burundi están cargadas de un componente emocional que condiciona la visión de la diplomacia belga. Con Zaire las relaciones se encuentran en un bajo nivel como consecuencia del rechazo de ese gobierno africano por iniciar el camino de la apertura y la democratización.
- Finalmente, **América Latina no constituye una prioridad** de la política exterior belga. No obstante, el gobierno de Bruselas mantiene una preocupación permanente por la evolución política y un creciente interés por las perspectivas de crecimiento económico. Esto último se ha reflejado en el envío de una importante misión comercial a Chile y las programadas a México.

4. **Posición de Bélgica frente a los Acuerdos de Maastricht**

- Bélgica es uno de los **principales países impulsores** de la idea de crear una Europa unida. Ello se debe probablemente al amplio consenso que existe en la sociedad belga en este sentido, reflejado en la postura del gobierno y en la posición de los partidos políticos, que han hecho de este tema una verdadera política de Estado.
- Tanto la ubicación geográfica de Bélgica, su situación política, así como su pragmatismo económico, han influido en la percepción belga de ver en el **proceso de construcción europea una garantía de paz, seguridad y desarrollo**. Por ello, la ratificación del Tratado de Maastricht y la política comunitaria están en las prioridades de la política exterior del Reino de Bélgica.
- Para que Bélgica pueda ratificar los acuerdos de Maastricht se **debe modificar la Constitución**, debido a que ella no contempla el derecho a voto de los extranjeros en las elecciones comunales, situación que sí es reconocida en dicho Tratado. Este hecho presenta un desafío al nuevo gobierno —ya que necesita dos tercios de los votos de la Cámara de representantes— y permitirá contrastar la voluntad del pueblo belga con los ideales comunitarios.